



UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

HUMANITAS

ANUARIO DEL CENTRO DE ESTUDIOS HUMANÍSTICOS

2004

EDICION 31

PIERRE BASTIAN, Jean, *Protestantismo y Sociedad en México*, CUP, México, 1983.

Revista de Historia Eclesiástica: *Época*, año 1, Num. 1 Lima, Perú, Julio de 1995.

TREVINO, Alejandro, *Cincuenta Años en el ministerio CBP*, El Paso, Texas, 1937.

WESTRUP, Horacio, *Paladines del evangelio en México*, CUP, México, 1953.

LA HISTORIA EN NUEVO LEÓN Y EN EL NORESTE: ISRAEL CAVAZOS GARZA Y EL ANUARIO HUMANITAS

Dr. Manuel Ceballos Ramírez¹
El Colegio de la Frontera Norte

Hace poco más de cuarenta años en agosto de 1959, se inició dentro de los proyectos de la entonces Universidad de Nuevo León, el Centro de Estudios Humanísticos (CEH). Al mismo tiempo que el CEH se inició con él, al año siguiente, la publicación del órgano que concentraría los trabajos de investigación realizados en el Centro, y que albergaría también artículos de investigadores invitados: el *Anuario Humanitas*².

A decir del fundador y director del CEH, el doctor Agustín Basave Fernández del Valle, la nueva institución nació como “una esperanza mexicana, específicamente neoleonense”. Y era una esperanza porque, como también aseveraba su director, llegaba al mundo académico en una época de crisis, caracterizada por el debilitamiento y la distorsión del raciocinio, la esclavitud de la técnica, la extroversión y el

¹ Tres personas he tenido presentes al redactar este artículo. Desde luego al profesor Israel Cavazos Garza con quien estoy en deuda intelectual desde mi ingreso a El Colegio de México, hace más de 20 años, con Celso Garza Guajardo (qepd) porque, generoso como lo recuerdo, fue él quien me obsequió la colección de *Humanitas* y con Humberto Salazar porque me ayudó a descubrir la importancia de *Humanitas* para la vida intelectual del noreste.

² Alberto García Gómez, “Nota en el XX aniversario de la fundación del Centro de Estudios Humanísticos”, *Humanitas*, No. 20, 1979, p. 7.

vocerío de los instrumentos de disipación, la pérdida del sentido del universo; y en síntesis, porque “al parecer ya no importa pensar y saber, sino vivir y ser eficiente”.

La responsabilidad de un Centro de Estudios Humanísticos, con sus diversas secciones, ante las crisis del mundo actual, no se limita al señalamiento, más o menos lúcido, de los fundamentos de la crisis y de las posibilidades de superarla. Estamos comprometidos a reafirmar vitalmente la verdad, la bondad, la belleza y los demás valores eternos en lo que tienen de imperecedero, limpiándolos de todo lastre circunstancial³.

Las secciones a las que se refería el doctor Basave y por las cuales el CEH intentaría desarrollar sus objetivos humanísticos eran cuatro: Filosofía, Letras, Historia y Ciencias Sociales. En ese mismo orden hubo cuatro responsables de cada una de las secciones: para Filosofía el propio doctor Basave; para Letras el licenciado Juan Antonio Ayala; para Historia el profesor Israel Cavazos Garza; y para Ciencias Sociales el licenciado Alberto García Gómez. También se instauró para la publicación del *Anuario* la sección editorial, de la que se responsabilizó el licenciado Alfonso Rangel Guerra. Con el correr de los años las secciones fueron cambiando de responsable e incluso el propio *Anuario* ha tenido dos épocas: la primera que tuvo una periodicidad anual ininterrumpida por 22 años, es decir entre 1960 y 1981; en esta primera etapa es menester incluir también el *Anuario Humanitas* de 1990 que intentó recuperar la publicación interrumpida en 1982⁴. La segunda etapa se inició en 1997 con la reorganización del Centro de Estudios Humanísticos y con la publicación del *Anuario Humanitas* número 24. De entonces a esta parte, siete han sido los volúmenes correspondientes que *Humanitas* ha publicado. Por cierto que, al iniciar el primer volumen correspondiente a 1997, el doctor Basave lo presentaba con un prefacio que titulaba “Nueva etapa del *Anuario Humanitas*”. Este prefacio era el eco que el mismo doctor Basave había publicado 37 años antes, si bien incluía nuevos elementos para su análisis de la situación mundial como la

³ Agustín Basave Fernández del Valle, “El Centro de Estudios Humanísticos de la Universidad de Nuevo León”, *Humanitas*, No. 1, 1960, pp. 5-6.

⁴ Con una escueta aclaración el Consejo General de *Humanitas* explicaba: “Reanudamos el quehacer editorial interrumpido en el año de 1982, con este *Anuario* No. 23”. Al mismo tiempo agradecían al Rector Gregorio Farías Longoria el apoyo para la publicación. Véase *Humanitas*, No. 23, 1990, p. 7.

referencia a la *internet* y a personajes como Martin Luther King⁵. Pero sin duda la intención de reanudar *Humanitas* era parte de aquel anhelo original que motivó la creación del Centro de Estudios Humanísticos en 1960: la crisis generalizada de las sociedades. Y ahora enfrentados a la crisis finisecular. El mismo CEH en esta línea de argumentación organizó en el año 2002 una serie de reflexiones sobre este nuevo aspecto de la crisis de la que no ha salido la humanidad, ahora aumentada por el terrorismo, el regreso de los enfrentamientos por cuestiones étnicas y religiosas, la destrucción de la ecología, y la falta de contrapesos a las políticas de los países poderosos. El evento se desarrolló dentro del Festival Alfonsino de la Universidad Autónoma de Nuevo León en el mes de mayo de ese año con el título general de “Diálogo intercultural en un mundo globalizado”.

Teniendo en cuenta las dos épocas de *Humanitas* se han editado un total de 30 volúmenes, lo que ya representa un importante acervo para la investigación humanística promovido por la Universidad Autónoma de Nuevo León. Si bien cada una de las secciones ha guardado una identidad propia, es necesario resaltar que *Humanitas* ha sido desde 1960 un foro importante para el desarrollo de las humanidades en la región y en el país. Además de que ha conservado una relación muy estrecha con universidades e instituciones académicas del extranjero. Por sus páginas han recorrido filósofos, literatos y lingüistas, historiadores, científicos sociales y otros humanistas de relevancia nacional e internacional. Aunque la preocupación de este artículo es específicamente la historia, no puede dejarse de resaltar la presencia de escritores e investigadores que ha tenido *Humanitas* en otros campos de las humanidades. No es éste el lugar para hacer el análisis de las aportaciones que en Filosofía, Letras y Ciencias Sociales ha hecho *Humanitas*; pero ciertamente hay campo abonando y abundante para quienes emprendan esta tarea.

Historiografía de Israel Cavazos Garza en *Humanitas*

La participación del profesor Israel Cavazos Garza en *Humanitas* ha sido de dos maneras: primero como jefe de la sección de historia y como autor de artículos en esa misma sección. De los 30 volúmenes que

⁵ Agustín Basave Fernández del Valle, “Nueva etapa del *Anuario Humanitas*”, *Humanitas*, No. 24, 1997, pp. 11-14.

ha publicado *Humanitas*, en 25 de ellos ha participado como jefe de la sección y en 23 ha intervenido como autor. Esto nos habla de una presencia muy significativa tanto por el liderazgo y la coordinación de Cavazos Garza en los conocimientos históricos promovidos por el Centro de Estudios Humanísticos, como de su interés por la historia; especialmente por la historia del noreste en general, como de Nuevo León en particular.

Son justamente estos dos apartados de los que nos ocuparemos a continuación. El noreste mexicano ha sido analizado por Cavazos Garza en diferentes contenidos. En primer lugar en el aspecto de las fuentes para la evangelización particularmente referido al siglo XVI. En un ágil recuento, este artículo de 1998 lleva al lector por los diversos espacios del noreste, incluido Texas, y por aspectos relevantes como las fundaciones y biografías de los misioneros y la llegada de los tlaxcaltecas a la región⁶. Por otra parte, muy interesante resulta el estudio de 1964 sobre las incursiones de los indios en el noreste en el siglo XIX, la influencia que ejercieron en la formación de los hombres del norte, las causas que motivaron su irrupción y exterminio, y la llegada y establecimiento de nuevos grupos como los seminole, mascogos y kikapúes⁷. Por último, refiriéndose al lenguaje del noreste, a sus formas de pronunciación, a sus arcaísmos y a las causas que pudieron haber motivado las particularidades lingüísticas de la región, publicó Cavazos Garza un escrito en 1976⁸.

Por otra parte, el otro gran tema que ocupa un lugar preponderante en la historiografía de Cavazos Garza en *Humanitas* es Nuevo León, con un ingrediente muy definido hacia una rica visión de su etapa colonial. Desde las primeras entregas a *Humanitas* escribió acerca de las misiones franciscanas y las características de los pobladores del Nuevo Reyno de León en el siglo XVII. Sobre este último asunto redactó, en efecto, su primer artículo. En él hizo hincapié en las tres "entradas" principales hacia la llamada frontera chichimeca: la de Alberto del Canto (1577), la de Luis Carvajal y de la Cueva (1581), y la de Diego de Montemayor (1596). Al lado de ellos analiza la vida y actividades de

⁶ Israel Cavazos Garza, "Algunas fuentes para la historia de la evangelización en el noreste", *Humanitas*, No. 25, 1998, pp. 473-485.

⁷ Israel Cavazos Garza, "Las incursiones de los bárbaros en el noreste de México, durante el siglo XIX", *Humanitas*, No. 5, 1964, pp. 343-356.

⁸ Israel Cavazos Garza, "El habla del noreste de México, comentarios", *Humanitas*, No. 17, 1976, pp. 419-426.

mineros, soldados, ganaderos y pastores a lo largo del siglo XVII. No se olvida de los desmanes de las congregas, ni del éxito de quienes instauran las primeras haciendas y los grandes ranchos ganaderos⁹. Al año siguiente publica la contraparte del establecimiento material del Nuevo Reyno de León, es decir, hace un extenso análisis de la conquista espiritual. Desde los primeros conventos franciscanos en el norte, hasta el de Monterrey en 1602 ó 1603. Y desde luego el establecimiento de las misiones y el intento de secularización de algunas de ellas. Además, la fundación de pueblos y villas llevada a cabo por estos frailes menores de quienes se ha dicho que "hicieron surgir algunas de las más opulentas ciudades en el norte incógnito" (W. Jiménez Moreno). No olvida los nombres de misioneros notables como fray Margil de Jesús y fray Juan Lozada, y de los tres seráficos que ocuparon la sede episcopal de Linares: Antonio de Jesús Sacedón, Rafael José Verger, José M. de Jesús Belauzarán. Al segundo de los preladados nombrados se le recuerda como el constructor del Obispado, obra de la que "se ufana" Monterrey¹⁰.

En otra serie de artículos aborda Cavazos Garza el género biográfico a través de la investigación de algunos gobernantes y personajes distinguidos de Nuevo León. En 1963, publica un interesante y bien documentado texto sobre Francisco de Barbadillo Vitoria, y las reformas que instauró. En este artículo Cavazos Garza establece una gran empatía con su biografiado a quien considera "jurisconsulto notable, juez recto, pacificador y fundador de pueblos, organizador diligente, leal servidor del rey, evangelizador piadoso, gobernante magnífico y, más que todo, libertador y padre de los indios". Tengo para mí, que éste puede ser un escrito imprescindible de la historiografía nuevoleonense¹¹. Un lustro después, presentó las biografías de cuatro gobernadores de la época colonial: León de Alza y Garbizo, Agustín de Echeverz y Subiza (Marqués de san Miguel de Aguayo), Gregorio de Salinas Varona y Pedro de Sarabia Cortés¹². Recientemente Cavazos Garza se ocupó de un personaje siempre presente en la historia de

⁹ Israel Cavazos Garza, "Algunas características de los pobladores de Nuevo León en el siglo XVII", *Humanitas*, No. 1, 1960, pp. 467-479.

¹⁰ Israel Cavazos Garza, "La obra franciscana en Monterrey", *Humanitas*, No. 2, 1961, pp. 437-452.

¹¹ Israel Cavazos Garza, "El licenciado Francisco de Barbadillo Vitoria, pacificador y fundador de pueblos", *Humanitas*, No. 4, 1963, pp. 375-390.

¹² Israel Cavazos Garza, "Cuatro gobernadores coloniales de Nuevo León, ensayos biográficos", *Humanitas*, No. 9, 1968, pp. 327-338.

Nuevo León, el doctor José Eleuterio González¹³. Del también conocido como doctor Gonzalitos se ocupa, no tanto por su profesión de médico sino como historiador.

A este propósito, hay otra serie de cuatro artículos en los que desarrolla análisis que tienen que ver con la historia de las profesiones y de las actividades económicas. El primero es una interesante reseña histórica acerca del Seminario de Monterrey; pero que en realidad abarca mucho más pues contextualiza la vida estudiantil de Monterrey en lo que se refiere no sólo a la formación sacerdotal. Bien se sabe que en los seminarios del siglo XVIII y del XIX se formaron también abogados y políticos de mucha influencia en la vida estatal y nacional. Para Cavazos Garza el Seminario de Monterrey es el plantel educativo más importante de la región durante la primera mitad del siglo XIX y "constituye el sólido cimiento del humanismo regional y la más firme base de la vida espiritual del noreste del país"¹⁴. Otra profesión estudiada por Cavazos Garza es la de los comúnmente conocidos como cirujanos. En un artículo publicado en 1975 hace un análisis de quienes desarrollaron esta profesión en Monterrey durante el siglo XVIII, ya por vivir en ella, ya por presentarse cuando se solicitaban sus servicios¹⁵. En otro artículo que es una reminiscencia actualizada de uno de los primeros, escribe acerca de la ganadería en Nuevo León. Interesante por la descripción de la riqueza ganadera de la región, también lo es por las reflexiones finales que explican la herencia que ha quedado en el noreste de aquel mundo de hombres de a caballo dedicados a una actividad que si no es ya la primordial, sí ha quedado en la toponimia, en las expresiones, en la música, y desde luego, en la cultura culinaria¹⁶. Por fin, interesante resulta también el recorrido que Cavazos Garza hace de las formas como se desarrollaron en Monterrey las actividades referentes a los préstamos y al refaccionamiento de las actividades agropecuarias, comerciales e industriales. Analiza así desde los préstamos hechos por la Iglesia, las

¹³ Israel Cavazos Garza, "El doctor José Eleuterio González, sus fuentes como historiógrafo", *Humanitas*, No. 29, 2002, pp. 525-538.

¹⁴ Israel Cavazos Garza, "Esbozo histórico del seminario de Monterrey", *Humanitas*, No. 10, 1969, pp. 411-427.

¹⁵ Israel Cavazos Garza, "Cirujanos en Nuevo León en el siglo XVIII", *Humanitas*, No. 16, 1975, pp. 385-391.

¹⁶ Israel Cavazos Garza, "Haciendas y ganados en el Nuevo Reyno de León, siglos XVII y XVIII", *Humanitas*, No. 26, 1999, pp. 441-461.

cofradías y otras instituciones eclesiásticas, hasta la aparición de los primeros bancos en la época porfiriana, y su desarrollo posterior¹⁷.

No podían faltar los artículos relativos a las fuentes, a los archivos y la atención a otros repositorios de donde obtiene el historiador la materia prima para sus investigaciones. Desde la tercera entrega de *Humanitas* en 1962, Cavazos Garza escribió acerca de las cédulas en que los reyes de España se referían al Nuevo Reyno de León¹⁸. Y más tarde ofreció una detallada guía cronológica de la documentación militar entre los años 1797 y 1850. Como él mismo lo asegura, la visión regional de los sucesos es muy importante para enriquecer los análisis a partir de los archivos de los hombres de armas; que, ciertamente, no sirven sólo para recobrar la historia militar, sino que desembocan necesariamente en la historia política y sobre todo en la historia social. De particular importancia en esta guía son los últimos años en que México hubo de enfrentar el establecimiento de una nueva frontera con los Estados Unidos resultado del Tratado de Guadalupe Hidalgo de 1848¹⁹. Un último artículo concentra la producción historiográfica -en libros y en periódicos- sobre Nuevo León, realizada durante la década de los años 60. Este artículo es, sin duda, el complemento de otro que publicara Cavazos Garza unos años antes (1952) en *Historia Mexicana*, que comprendía la historiografía nuevoleonense, sus repositorios, sus fuentes e, incluso sus historiadores. Tal artículo apareció con el sugestivo título de "Nuevo León: la historia y sus instrumentos", e iba seguido de un epílogo de Daniel Cosío Villegas²⁰. El que ahora comento apareció en *Humanitas* en 1970 y es una recensión exhaustiva y muy completa de cuanto apareció ese decenio sobre aspectos históricos de Nuevo León y Monterrey en diversos periódicos, boletines, revistas de divulgación y especializadas, y desde luego folletos, opúsculos y libros²¹.

¹⁷ Israel Cavazos Garza, "Crédito y transacciones del Monterrey de antaño", *Humanitas*, No. 28, 2001, pp. 553-568.

¹⁸ Israel Cavazos Garza, "Índice de reales cédulas relativas a Nuevo León 1651-1820", *Humanitas*, No. 3, 1962, pp. 331-359.

¹⁹ Israel Cavazos Garza, "Guía del ramo militar del Archivo General del Estado de Nuevo León, 1797-1850", *Humanitas*, No. 12, 1971, pp. 227-254.

²⁰ Israel Cavazos Garza, "Nuevo León: la historia y sus instrumentos", *Historia Mexicana*, v. 1:3, enero-marzo de 1952, pp. 494-514.

²¹ Israel Cavazos Garza, "Fichas para una biblio-hemerografía histórica de Nuevo León, 1960-1969", *Humanitas*, No. 11, 1970, pp. 361-387.

Por último, hay un sector de la historia de Nuevo León a la que Cavazos Garza le dedicó también una serie de estudios monográficos, las villas y poblaciones reineras: Marín, Santa Catarina, Ramones, Escobedo, Galeana, Sabinas Hidalgo y Matchuala; ésta última durante la época de jurisdicción nuevoleonense en los siglos XVII y XVIII. Un total de 7 artículos que aparecieron en sendos números de *Humanitas* entre 1965 y 1997²². Es necesario destacar el interés por desentrañar los orígenes coloniales de cada una de las poblaciones, y el proceso de larga duración y las vicisitudes por las que pasaron. De manera por demás justa, Cavazos Garza destaca en cada uno de los artículos la forma como los hombres y mujeres de esos asentamientos emigraron, con el correr del tiempo y la modificación de las circunstancias históricas, a formar nuevos núcleos de población en la región noreste. En algunos casos especifica que antes de ser pueblos o villas, fueron constituidas con la categoría de *valle*, aclarando que esta jerarquía política “seguía los mismos lineamientos de las antiguas Leyes de Indias, que concedían a este tipo de lugares un juez subdelegado, dependiente de la villa española inmediata en el gobierno de la provincia”²³.

Conclusión

Sin duda que los artículos de Israel Cavazos Garza aparecidos en *Humanitas*, constituyen un *corpus* que da una visión amplia, contextual y variada de la rica historia del norte novohispano, del noreste mexicano, del antiguo Nuevo Reyno de León, del actual Estado de Nuevo León y, desde luego, de esta emblemática población que ha venido a ser la ciudad de Monterrey. Alguno de estos artículos bien podían ser el núcleo generador para un libro o para una investigación mayor, como el mismo Cavazos Garza lo aseguró cuando narró los tiempos y las vicisitudes de la evangelización franciscana en Nuevo León y su región de influencia. Y

²² Israel Cavazos Garza, “La Villa de San Carlos de Marín”, *Humanitas*, No. 6, 1965, pp. 305-317; “El municipio de Santa Catarina en la historia”, *Humanitas*, No. 7, 1966, pp. 301-311; “El municipio de Ramones, Nuevo León”, *Humanitas*, No. 8, 1967, pp. 359-371; “El municipio de General Escobedo”, *Humanitas*, No. 13, 1972, pp. 263-271; “Matchuala, jurisdicción del Nuevo Reyno de León 1638-1718”, *Humanitas*, No. 14, 1973, pp. 433-456; “La misión de San Pablo de los Labradores (hoy Ciudad de Galeana, Nuevo León)”, *Humanitas*, No. 20, 1979, pp. 303-241; “Sabinas Hidalgo, Nuevo León (comentarios sobre su origen)”, *Humanitas*, No. 24, 1997, pp. 353-372.

²³ Israel Cavazos Garza, “El municipio de los Ramones Nuevo León”, *Humanitas*, No. 8, 1967, p. 364.

no sólo los artículos que personalmente él ha publicado, sino también los de otros investigadores que, invitados por él y por los otros responsables de la sección de Historia, han escrito en las casi ya tres decenas de volúmenes de *Humanitas*. Con sus variaciones de tiempo y lugar, forma de edición y coordinación, *Humanitas* ha pasado la prueba del tiempo, y en este caso en lo que se refiere a la historia, guarda una serie de conocimientos muy importantes que, como los buenos vinos, maduran y se enriquecen al paso de los años.

No resta más que augurarle a *Humanitas*, a la sección de Historia, y al propio profesor Israel Cavazos Garza la continuación de sus proyectos para la investigación y difusión de los conocimientos históricos. Los seguidores de Clío, siempre al pendiente de nuevos temas y enfoques, serán testigos de la renovación que requiere el oficio, del cual la Universidad Autónoma de Nuevo León ha sido baluarte, también en el terreno de las humanidades. Habría que terminar, ante un nuevo principio, ante los desafíos de un nuevo siglo, con aquel reto agustiniano que ya el doctor Agustín Basave recordaba desde el volumen liminar de *Humanitas*: “Busquemos como quienes van a encontrar y encontremos como quienes aún han de buscar, pues cuando el hombre termina algo, entonces es cuando empieza” (De Trinitate, IX, 1)²⁴. Y para mayor consistencia de la investigación histórica que aún nos queda por hacer a los historiadores de Nuevo León y del Noreste, añadamos el lema, también de corte agustiniano, de la Sociedad Nuevoleonense de Historia, Geografía y Estadística: *In omnibus veritas*. Conjugada desde luego, con el de la Universidad que prescribe en todo *Alere flammam veritatis*; y que también el doctor Basave comentó como un lema “siempre magnífico”, al publicar el primer volumen del Centro de Estudios Humanísticos. Como en otro lugar lo sugerí, no es menester abrir un nuevo camino y no se trata de inventarlo, sino de retomarlo.

²⁴ Agustín Basave Fernández del Valle, “El Centro de Estudios Humanísticos de la Universidad de Nuevo León”, *Humanitas*, No. 1, 1960, p. 8.